

Maternidad sin matrimonio en América Latina: Análisis comparativo a partir de datos censales

Teresa Castro Martín¹

Clara Cortina²

Teresa Martín García³

Ignacio Pardo⁴

Agradecimientos

En el cuarto Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), realizado en La Habana del 16 al 18 de noviembre de 2010, se presentó una versión preliminar de este artículo. Este estudio se enmarca dentro del proyecto “Familias en plural: Implicaciones demográficas y sociales de la creciente diversificación familiar desde una perspectiva internacional” (CSO2009-11883/SOCI), financiado por el Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica (Plan Nacional de I+D+i) del Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Teresa Castro Martín, Clara Cortina y Teresa Martín García son miembros del Grupo de Estudios sobre Población y Sociedad (GEPS) (véase [en línea] <http://www.geps.es/>). Agradecemos el acceso a los datos censales armonizados con el proyecto sobre el uso público integrado de series de microdatos para América Latina (IPUMS-International) de la Universidad de Minnesota (véase [en línea] <https://international.ipums.org/international/index.shtml>) y a los institutos de estadística de los países analizados.

¹ Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) (España).

² Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) (España).

³ Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) (España).

⁴ Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República (Uruguay).

Resumen

Numerosos estudios previos han mostrado que las uniones consensuales constituyen un contexto socialmente aceptado para tener y criar hijos en América Latina. En este sentido, los objetivos de este trabajo son: i) documentar la prevalencia actual de la fecundidad no matrimonial en los distintos países latinoamericanos –distinguiendo entre fecundidad dentro de una unión consensual y fuera de unión– y examinar los patrones observados por edad y por estrato educativo; ii) describir la evolución temporal de la fecundidad no matrimonial desde 1970, por estrato educativo, y iii) para un país, (Colombia) analizar, por medio de un modelo logístico multinomial, la probabilidad de que un nacimiento se produzca en un contexto matrimonial, consensual o fuera de unión, según las características demográficas y socioeconómicas de la madre. Para ello, se utilizaron como alternativa a las estadísticas vitales de nacimientos, los microdatos censales, previamente armonizados por el proyecto IPUMS-International, para 13 países (Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de)) y se estimó el porcentaje de hijos menores de 1 año nacidos de madre casada, en unión consensual y sin unión conyugal. El análisis muestra que desde 1970 hasta la actualidad, los nacimientos en el seno de una unión consensual han pasado de representar el 16,8% a constituir el 38,9% del total de nacidos y que el peso relativo de los nacimientos de madres solas se ha duplicado, pasando del 7,3% al 15%. Por lo tanto, la concepción y crianza de los hijos dentro del matrimonio ha dejado de ser mayoritaria en el contexto latinoamericano.

Palabras clave: fecundidad no matrimonial, hijos fuera del matrimonio, unión consensual, madres solas, madres solteras, familias monoparentales, América Latina, censo.

Abstract

Prior studies have documented that consensual unions are a socially accepted context for having and raising children in Latin America. The objectives of this study are: (i) to document the current prevalence of nonmarital fertility in various Latin American countries –distinguishing between childbearing within and outside consensual unions– and to discuss observed patterns by age and educational attainment; (ii) to describe nonmarital fertility trends since the 1970s by educational strata; and (iii) to assess, for one country — Colombia— the influence of mothers' demographic and socioeconomic characteristics on the probability of giving birth within marriage, within a consensual union or outside union, through a multinomial logistic model. As an alternative to vital statistics, we use census microdata, previously harmonized by IPUMS-International, for 13 countries (Argentina, Bolivarian Republic of Venezuela, Brazil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Mexico, Panama, Peru, Plurinational State of Bolivia and Uruguay) and we estimate the percentage of children under 1 year of age born to women in marriage, in a consensual union and outside union. The results show that since 1970, the percentage of births within consensual unions has increased from 16.8% to 38.9%, and that the percentage of births outside union has doubled, from 7.3% to 15%. The conception and rearing of children outside marriage, hence, is becoming the norm in the region.

Keywords: nonmarital fertility, out-of-wedlock childbearing, unmarried motherhood, consensual union, cohabitation, lone mothers, single-parent families, Latin America, census.

Résumé

De nombreuses études ont déjà démontré que les unions consensuelles sont un contexte socialement accepté en Amérique latine pour avoir et élever des enfants. A cet égard, cette étude vise à: i) documenter la prévalence actuelle de la fécondité non matrimoniale dans les différents pays latino-américains, en faisant la distinction entre fécondité au sein d'une union consensuelle et hors de toute union, et examiner les tendances observées par âge et par niveau de scolarisation; ii) décrire l'évolution temporelle de la fécondité non matrimoniale depuis 1970, par niveau de scolarisation; et iii) analyser, dans le cas d'un pays (Colombie) et au moyen d'un modèle de régression logistique multinomial, la probabilité d'une naissance dans un contexte matrimonial, consensuel ou hors de toute union, en fonction des caractéristiques démographiques et socio-économiques de la mère. Pour ce faire, les auteurs ont utilisé, plutôt que les statistiques vitales des naissances, les micro-données censitaires harmonisées au préalable par le projet IPUMS-International, pour 13 pays (Argentine, Bolivie (État plurinational de), Brésil, Chili, Colombie, Costa Rica, Cuba, Équateur, Mexique, Panama, Pérou, Uruguay et Venezuela (République bolivarienne du)) et ont estimé le pourcentage d'enfants de moins d'un an nés d'une mère mariée, en union consensuelle et sans union conjugale. L'analyse a fait apparaître que, depuis 1970 et jusqu'à présent, les naissances au sein d'une union consensuelle ont augmenté de 16,8 % à 38,9 % du total des naissances et que la pondération relative des enfants nés de mères seules a doublé de 7,3% à 15%. Par conséquent, la conception et l'éducation des enfants au sein du mariage ne sont plus désormais majoritaires dans le contexte latino-américain.

Mots-clés: fécondité non matrimoniale, enfants hors mariage, union consensuelle, mères seules, mères célibataires, familles monoparentales, Amérique latine, recensement.

Introducción

Si la disociación entre sexualidad y reproducción, con el consiguiente descenso de la fecundidad, fue uno de los grandes catalizadores del cambio familiar en la segunda mitad del siglo XX a nivel mundial, la disociación entre matrimonio y reproducción, con el consiguiente debilitamiento de los vínculos paterno-filiales, seguramente será uno de los ejes que moldearán las biografías familiares en el presente siglo (Quilodrán y Castro Martín, 2009). El aumento de la fecundidad fuera del matrimonio no solo refleja la creciente diversificación de trayectorias conyugales y reproductivas, sino que puede condicionar en gran medida el reparto de responsabilidades familiares y la articulación de las redes de solidaridad familiar, los patrones de relaciones de género y las condiciones de vida y bienestar de niños, mujeres y hombres a lo largo del curso de vida (Seltzer, 2000). De ahí la importancia de medir, contextualizar e interpretar este importante aspecto del proceso de formación familiar.

A pesar de que la fecundidad no matrimonial es un fenómeno cada vez más común a nivel mundial, la mayoría de los estudios realizados se han centrado en el mundo desarrollado (Heuveline, Timberlake y Furstenberg, 2003; Sobotka y Toulemon, 2008), y lo han hecho principalmente desde dos ópticas (Perelli-Harris y Gerber, 2009). En los estudios centrados en Europa, la fecundidad no matrimonial se suele enmarcar dentro del conjunto de transformaciones familiares ligadas a la segunda transición demográfica (van de Kaa, 1987, 2001; Lesthaeghe, 2010) y se asocia a un cambio de valores que prioriza las aspiraciones de autonomía personal, demanda relaciones de género más igualitarias y rechaza injerencias institucionales, tanto religiosas como estatales, en la vida privada. Aunque las circunstancias y motivaciones de la fecundidad no matrimonial varían considerablemente según el contexto específico de cada sociedad, la mayoría de los nacimientos no matrimoniales en Europa, sobre todo en los países nórdicos, se produce en el seno de una pareja estable que convive y, por tanto, en un contexto familiar análogo al de una pareja casada (Kiernan, 2001). Por el contrario, en los estudios centrados en los Estados Unidos, la fecundidad no matrimonial se suele asociar a madres solas o a parejas que cohabitan con un alto grado de inestabilidad, en ambos casos pertenecientes a estratos sociales desfavorecidos (Wu y Wolfe, 2001). En este contexto, en el que la estructura familiar y la desigualdad social están estrechamente vinculadas, las causas y consecuencias de la fecundidad no matrimonial se interpretan en clave de desventaja y se subraya su papel en la transmisión intergeneracional de la pobreza (McLanahan y Percheski, 2008; Kendig y Bianchi, 2008).

A diferencia de otras sociedades, la fecundidad no matrimonial no es un patrón novedoso en América Latina, sino un patrón tradicional que refleja una continuidad histórica (Twinam, 1999; Celton, 2008)⁵. Los altos porcentajes de nacimientos fuera del matrimonio han estado estrechamente vinculados a la elevada presencia de uniones consensuales, que integran el sistema familiar desde hace siglos (Quilodrán, 1999, 2003; De Vos, 2000; Castro Martín, 2001, 2002). Las tradiciones culturales de las poblaciones prehispánicas, la dificultad de imponer el matrimonio católico durante el período colonial, la deficiente cobertura geográfica de los sistemas modernos de registro civil y el hecho de que los matrimonios “sin papeles” involucran menos costos económicos y responsabilidades legales son algunos de los factores que han contribuido a la persistencia de patrones nupciales y reproductivos al margen de la institución matrimonial a lo largo del tiempo (Rodríguez Vignoli, 2004).

Aunque el sistema dual de nupcialidad —coexistencia de matrimonios formales y uniones consensuales— está presente en todos los países latinoamericanos, existen marcadas diferencias regionales respecto de la prevalencia, duración y probabilidad de legalización de las uniones consensuales, una variabilidad que refleja la confluencia de factores históricos, socioeconómicos y de índole cultural (García y Rojas, 2004; Rodríguez Vignoli, 2004). En la mayoría de los países, las uniones consensuales, aunque difieren de los matrimonios en cuanto a estabilidad y garantías legales, constituyen un contexto socialmente aceptado para tener y criar hijos. De ahí que la situación legal de la unión conyugal no condicione de forma relevante el comportamiento reproductivo de las mujeres latinoamericanas (Castro Martín, 2002). En los países que cuentan con mayor presencia de uniones consensuales, la prevalencia de la fecundidad no matrimonial es muy elevada, situándose muy por encima de los niveles observados en los países europeos. En Panamá, por ejemplo, donde la proporción de uniones consensuales (58%) excede a la de uniones matrimoniales de las mujeres en edad reproductiva, el porcentaje de nacimientos fuera del matrimonio alcanza el 80%. Incluso en países donde el peso de las uniones consensuales es bastante inferior, como México (el 21% del total de uniones), la proporción de nacidos fuera del matrimonio alcanza cerca del 40% (véanse los cuadros A.1 y A.2 del anexo).

⁵ Tras analizar los libros de bautismos del Arzobispado de Córdoba (Argentina) durante el período 1760-1852, Dora Celton concluye que los nacimientos ilegítimos mantuvieron niveles muy elevados, de alrededor del 25% entre los blancos y del 50% entre las castas (Celton, 2008).

Es difícil establecer comparaciones sistemáticas sobre niveles, patrones, tendencias y factores asociados a la fecundidad no matrimonial en la región latinoamericana debido a la escasez de estudios sobre el tema. Sabemos —o intuimos— que los niveles de fecundidad no matrimonial en la región son posiblemente los más elevados del mundo⁶, pero ignoramos, por ejemplo, si la gran mayoría de los nacimientos ocurridos fuera del matrimonio se producen en el contexto de una unión consensual o si un segmento importante corresponde a mujeres solas. Tampoco conocemos en detalle el perfil demográfico y socioeconómico de las madres no casadas. Esta escasez de estudios es en parte atribuible a la incompleta o desigual cobertura de los registros vitales en muchos países latinoamericanos (Harbitz, Benitez y Arcos, 2010)⁷ y a la falta de accesibilidad a los microdatos de nacimientos por parte de los investigadores. Con el objetivo de contribuir a suplir este déficit, en este trabajo utilizamos, como alternativa a las estadísticas vitales de nacimientos, los microdatos censales, previamente armonizados y difundidos por el proyecto IPUMS-International.

Además de documentar la diversidad existente entre países respecto de la prevalencia de la fecundidad no matrimonial, nuestro objetivo es también examinar las divergencias del contexto conyugal de la reproducción dentro de una misma sociedad, según edad y nivel educativo. Varios estudios han documentado que, junto con las uniones consensuales tradicionales, con fuertes raíces históricas y favorecidas por un contexto patriarcal y de dificultades económicas, ha emergido recientemente un nuevo tipo de unión consensual moderna, fruto de crecientes aspiraciones de autonomía individual en los estratos educados y urbanos de varios países como la Argentina (Cabella, Street y Peri, 2008; Laplante y Street, 2009), Colombia (Castro Martín, Martín García y Puga, 2008), el Uruguay (Cabella, 2009) y Venezuela (República Bolivariana de) (Parrado y Tienda, 1997; Di Brienza, 2007). La intención del presente trabajo es explorar si, a raíz del reciente aumento de uniones consensuales en los estratos con mayor nivel educativo, se ha producido también un incremento de la fecundidad no matrimonial en los sectores más educados.

⁶ De los países europeos, los que poseen el porcentaje más elevado de nacimientos no matrimoniales son actualmente Islandia (66%), Estonia (59%) y Suecia (54%) (Comisión Europea, 2010).

⁷ Aunque se estima que el nivel de inscripción de los nacimientos en la región es relativamente alto (90%), existen importantes problemas de cobertura en zonas rurales y en los estratos socioeconómicos más pobres. Según los datos difundidos por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2010), en la República Dominicana, por ejemplo, el porcentaje de niños menores de 5 años inscritos varía del 97% en el quintil más rico al 59% en el quintil más pobre (véase el cuadro A.3 del anexo).

En cuanto a la estructura del artículo, en primer lugar, se presentan los datos censales que se usarán para el análisis y se justifica la pertinencia de las fuentes y métodos escogidos. En segundo lugar, se documenta la prevalencia actual de la fecundidad no matrimonial en 13 países latinoamericanos —distinguiendo entre nacimientos en el seno de una unión consensual y fuera de unión— y, para los países con datos sobre estado conyugal de varias rondas censales, se describe la evolución desde los años setenta hasta principios de la década de 2000⁸. En tercer lugar, se presentan los patrones observados por edad y por estrato educativo, así como su evolución temporal, con el fin de detectar si se han ampliado o reducido las desigualdades sociales respecto del contexto conyugal de la reproducción. Por último, se analizan los datos de Colombia, uno de los países de la región donde la incidencia de la fecundidad no matrimonial es más elevada, para evaluar la asociación entre el estado conyugal de las madres recientes y sus características sociodemográficas, por medio de modelos logísticos binomiales y multinomiales.

A. Datos y métodos

I. Los microdatos censales de los países latinoamericanos

En este estudio se utilizaron datos censales para eludir las ya mencionadas limitaciones de las estadísticas vitales y garantizar la dimensión comparativa del análisis. En concreto, se cuenta con las muestras de microdatos censales (con densidades muestrales que van del 1% al 10% en función de los países) de 12 países latinoamericanos que han sido previamente armonizados por el proyecto IPUMS-International⁹ (véase [en línea] <https://international.ipums.org>): Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Perú y Venezuela (República Bolivariana de). Añadimos, además, los datos de tres censos del Uruguay (en este caso, se dispone de los microdatos completos y no de una muestra), de modo que el análisis incluye un total de 13 países, que representan el 87% del conjunto de la población de América Latina y el Caribe.

Los microdatos censales proporcionan información sociodemográfica detallada de los individuos, así como de su relación de parentesco con aquellas personas con las que conviven en el hogar. De este modo, es

⁸ En el caso de Bolivia (Estado Plurinacional de), la variable “estado conyugal de la madre” no distingue entre unión consensual y sin pareja hasta el último censo de 2001.

⁹ Centro de Población de Minnesota, “Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.0” [base de datos] Minneapolis, Universidad de Minnesota, 2010.

posible identificar a las madres que conviven con sus hijos y, entre ellas, las que lo hacen con un hijo menor de 1 año de edad¹⁰. Asumimos que esta es una buena estrategia para aproximarnos a los nacimientos que se produjeron durante los 12 meses previos al censo y determinar el probable estado conyugal de la madre en el momento del nacimiento, ya que la proporción de hijos ausentes del hogar materno durante el primer año de vida es presumible que sea muy pequeña.

Hemos mencionado anteriormente el problema del subregistro de nacimientos en las estadísticas vitales. Por ejemplo, de acuerdo con los datos de la Encuesta de Demografía y Salud 2005 para Colombia, alrededor del 20% de los hijos menores de 1 año no fueron inscritos en el registro, y esta proporción varía entre un 10% en el caso de las madres casadas y un 22% entre las madres no casadas. También se ha documentado el subregistro de nacimientos en las estadísticas vitales de varios países, como México (González Cervera y Cárdenas, 2005) y Guatemala (Ordóñez y Bracamonte, 2007). Es muy probable que los censos de población también adolezcan de un cierto subregistro de menores de 1 año, aunque no necesariamente en la misma escala, y que ese sesgo, además, varíe a medida que mejora la cobertura censal. De todas formas, es razonable asumir que el grado de subregistro censal de los menores de 1 año es mayor en los hogares de madres no casadas que en el resto, por lo que los niveles reales de fecundidad no matrimonial estarían seguramente por encima y no por debajo de los niveles aquí estimados¹¹.

Por otra parte, los datos censales tienen la ventaja adicional de que proporcionan información detallada sobre la situación conyugal de las madres (casadas, en unión consensual o no unidas) en el momento del censo (Rodríguez Vignoli, 2011), una información que no está recogida

¹⁰ Se utilizó la variable YNGCH (edad del hijo propio menor en el hogar), creada por IPUMS-International, que se construye a partir de las relaciones de parentesco entre todos los miembros del hogar y, por tanto, identifica a todos los niños menores de 1 año que conviven con sus madres, aunque estas no sean jefas de hogar ni cónyuges del jefe de hogar. La variable PARRULE, también creada por IPUMS-International, especifica los criterios que se han seguido para vincular a los hijos con las madres. Según esta variable, los vínculos de filiación que se han establecido en los censos analizados en este artículo gozan de un elevado grado de fiabilidad en aproximadamente el 95% de los casos. Se descartó la opción de utilizar la variable BRTHLYR (hijos nacidos durante el último año) porque solo estaba disponible en los censos de la Argentina, Panamá y Venezuela (República Bolivariana de) y eso limitaba las posibilidades de comparabilidad.

¹¹ No puede descartarse que exista un sesgo adicional en los datos censales, vinculado a la mortalidad durante el primer año de vida. Esto sucederá si existe una mortalidad diferencial según el tipo de unión de la madre (por ejemplo, una mortalidad más alta en el caso de los niños nacidos de madre sola, con lo que estaríamos subestimando la proporción de nacimientos de este tipo), que podría a su vez interactuar con los cambios de la mortalidad a lo largo del tiempo estudiado.

en las estadísticas vitales de muchos países latinoamericanos¹². De esta manera, estimamos el porcentaje de hijos menores de 1 año nacidos en una unión matrimonial, en una unión libre y fuera de unión, considerando además las características sociodemográficas de la madre como factores asociados. En el cuadro A.4 del anexo se presenta el tamaño de las muestras analizadas de madres con un hijo menor de 1 año para cada país y año censal disponible¹³. Hemos seleccionado hasta un máximo de cuatro censos para cada país, correspondientes a las rondas censales de las décadas de 1970, 1980, 1990 y 2000.

2. Estimación de la fecundidad no matrimonial con datos censales

La apuesta de trabajar con microdatos censales para estimar la prevalencia de la fecundidad fuera del matrimonio requiere, necesariamente, de una comparación de los resultados obtenidos por medio del censo con los de otras fuentes. Un elemento crucial de la validez de estos datos es la calidad de la información sobre el estado conyugal de las madres de los menores de 1 año, que es la que nos permite clasificar los nacimientos dentro del matrimonio, en unión consensual y fuera de unión. Evaluaciones recientes muestran que los datos de los últimos censos de América Latina sobre la situación nupcial son, en general, sólidos y consistentes (Rodríguez Vignoli, 2011). Sin embargo, dado que no contamos con información retrospectiva, debemos asumir que el estado conyugal de la madre en el momento del censo es el mismo que en el momento del parto. Aunque esta premisa es probablemente válida para la gran mayoría de las mujeres, somos conscientes de que hay un margen de error, ya que algunos matrimonios y uniones consensuales pueden romperse en este período de menos de un año, y el nacimiento de un hijo también puede impulsar la formalización de una unión consensual. A continuación, se presentan algunos de los chequeos realizados para algunos países sobre la base de fuentes alternativas, como los registros de nacimientos o las encuestas de demografía y salud.

En primer lugar, se contrastaron los porcentajes de nacimientos por estado conyugal de la madre según el censo de población de 2000 de Costa Rica con los porcentajes proporcionados por el registro de nacimientos de dicho país para el período 2002-2006 (véase el cuadro

¹² En este estudio, la situación conyugal de las madres aúna información sobre su estado civil (relación legal respecto de la pareja) y su estado conyugal (relación de convivencia respecto de la pareja). Al clasificar a las madres como no unidas, nos referimos a que no conviven con una pareja, aunque es posible que mantengan una relación afectiva con una pareja residente en otro hogar.

¹³ Cabe precisar que para el análisis agregado de los 13 países, se han ajustado las densidades muestrales a una proporción común del 5%.

A.5 del anexo). Si bien la comparación no puede realizarse para el mismo año¹⁴, los porcentajes de nacimientos de madres casadas son razonablemente similares: un 49,1% según el censo y un 41,2% según el registro (parte de esta variación puede ser atribuible a los cambios acontecidos durante estos años de diferencia). Algo parecido ocurre con las proporciones de nacimientos no matrimoniales, aunque el registro de nacimientos muestra un mayor peso de los nacimientos de madres sin pareja (28,5%) que el censo (18,1%).

En segundo lugar, se compararon los porcentajes de nacimientos de las madres recientes (durante el último año) por estado conyugal de Colombia, según el censo de población de 2005 y la encuesta nacional de demografía y salud de 2005 (véase el cuadro A.5 del anexo). En este caso, la distribución es muy similar en las dos fuentes: alrededor del 20% de nacimientos dentro del matrimonio, algo más del 50% en unión consensual y algo más del 20% sin pareja.

Como se señaló, el trabajar con datos censales tiene una ventaja añadida, que es la de contar con los perfiles sociodemográficos de las madres, lo que permite plantear un análisis de los factores asociados a la fecundidad no matrimonial. En concreto, en este artículo exploramos estos factores para el caso de Colombia. Se aplicó un modelo de regresión logística multinomial para estimar la probabilidad de que las mujeres que han tenido un hijo durante el año previo al censo estén casadas, en unión consensual o fuera de unión, controlando por una serie de características sociodemográficas de la madre. También se aplicó un modelo de regresión logística binomial para contrastar las madres que han tenido su hijo fuera y dentro de una unión conyugal, sea matrimonial o consensual. Los modelos incluyen las siguientes características de la madre como variables independientes: grupo de edad, número de hijos previos, nivel educativo (primaria incompleta, primaria completa, secundaria completa, estudios universitarios)¹⁵, situación de actividad (ocupada, desempleada, inactiva), zona de residencia (urbana, rural), régimen de tenencia de la vivienda (en propiedad o en alquiler) y tipo de hogar (familia extensa o no).

¹⁴ El registro de nacimientos de Costa Rica solo recoge información detallada sobre el estado conyugal de la madre a partir del año 2002.

¹⁵ El sistema educativo presenta grandes diferencias de un país a otro y también ha variado a lo largo del tiempo, pero hemos utilizado la variable EDATTAN, estandarizada en IPUMS-International. En la mayoría de los países, la edad normativa de entrada al sistema educativo formal son los 6 años y la etapa primaria puede consistir de entre cinco y ocho cursos (Urquiola y Calderón, 2006). En un primer análisis, se distinguió entre secundaria incompleta y completa, pero no se encontraron diferencias significativas entre las mujeres con primaria completa y con secundaria incompleta, por lo que se agruparon estas dos categorías.

B. Análisis

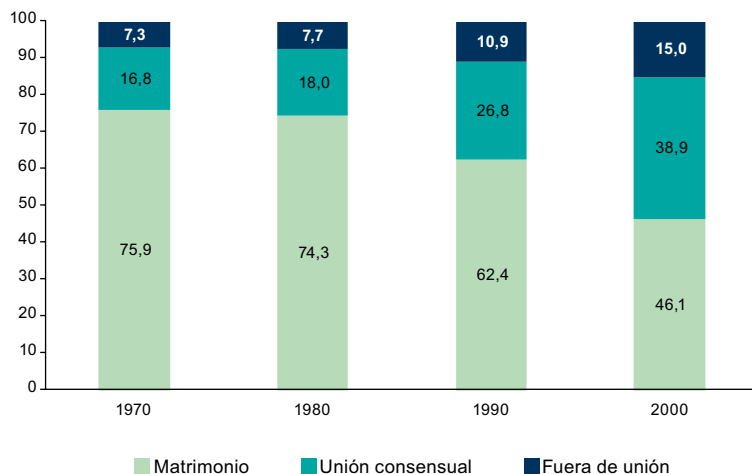
Como se mencionó anteriormente, las uniones consensuales forman parte del sistema familiar latinoamericano desde hace siglos y, en la actualidad, siguen coexistiendo con los matrimonios conformando el patrón de nupcialidad (Fussell y Palloni, 2004). En algunos países, las uniones informales superan incluso a las uniones matrimoniales, entre las mujeres en edad reproductiva (véase el cuadro A.1 del anexo). En toda la región, las uniones consensuales gozan de pleno reconocimiento social y son consideradas un marco legítimo para tener y criar hijos (Castro Martín, Martín García y Puga, 2008). En esta sección, se describe la evolución de la fecundidad no matrimonial desde la década de 1970 y su prevalencia según los datos más recientes, distinguiendo entre fecundidad dentro de unión consensual y fuera de unión. A continuación, se examinan los patrones por edad y nivel educativo. Por último, se exploran las características sociodemográficas de la madre asociadas a la fecundidad no matrimonial.

I. Evolución reciente y prevalencia actual de la fecundidad no matrimonial

En la evolución que ha experimentado la fecundidad no matrimonial desde 1970 hasta la actualidad, podemos observar dos tendencias. En primer lugar, el marcado descenso del porcentaje de nacimientos dentro del matrimonio a lo largo de todo el período. En la década de 1970, alrededor de las tres cuartas partes del total de nacimientos se producían en un contexto matrimonial (véase el gráfico 1). A principios del presente siglo, los nacimientos matrimoniales representan menos de la mitad (46,1%), lo que refleja la cuasi institucionalización de un sistema dual de fecundidad (dentro y fuera del matrimonio) en América Latina¹⁶. En segundo lugar, observamos que los nacimientos de madres que no conviven con su pareja han aumentado del 7,3% al 15% desde la década de 1970 hasta principios de 2000. Es decir, aunque el incremento del peso relativo de la fecundidad extramatrimonial se debe fundamentalmente al significativo aumento de los nacimientos de madres en unión consensual, hay que resaltar también la importancia y el ascenso de la fecundidad no matrimonial fuera de unión.

¹⁶ Este sistema dual de nupcialidad y fecundidad sigue estructurando las dinámicas de formación familiar incluso después de la migración internacional (Cortina, Bueno y Castro Martín, 2010).

Gráfico I
**AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): EVOLUCIÓN DE LA
 DISTRIBUCIÓN DE NACIMIENTOS POR ESTADO CONYUGAL
 DE LA MADRE, 1970-2000^a**
 (En porcentajes)

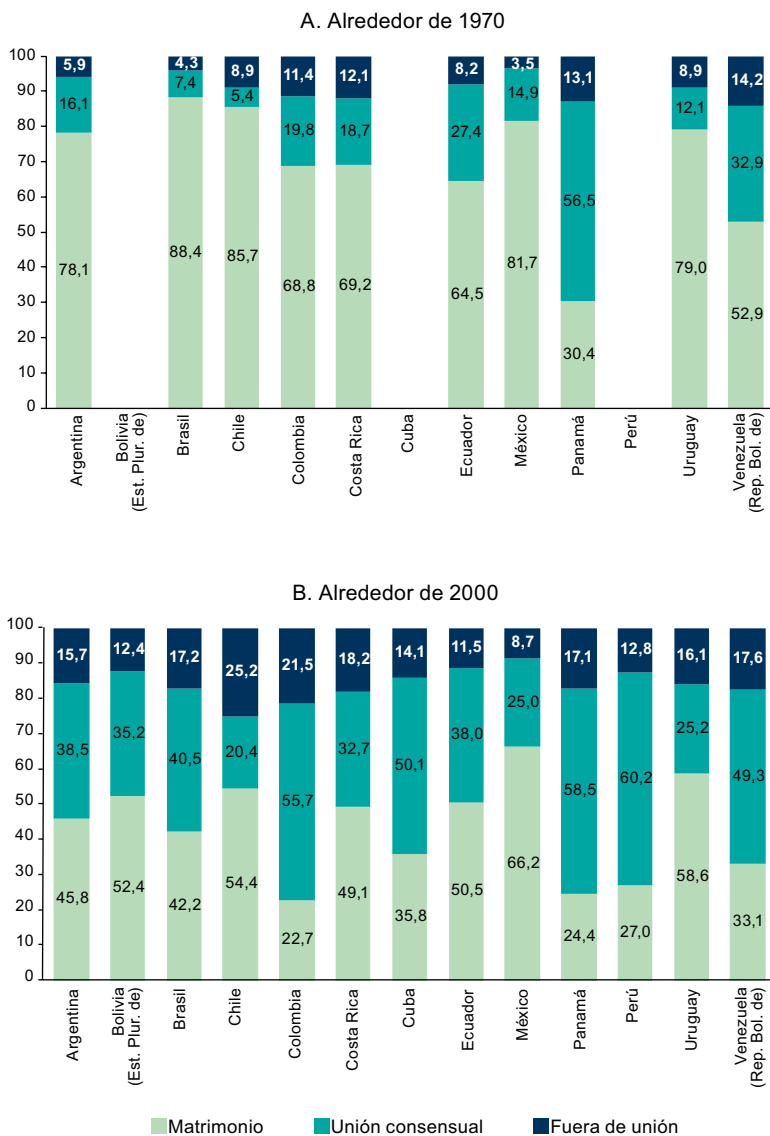


Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos censales del proyecto sobre el uso público integrado de series de microdatos para América Latina (IPUMS-International).

^a Se incluyen los siguientes países: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

El porcentaje de niños nacidos de madres en unión consensual ha pasado de constituir el 16,8% de los nacimientos hace 30 años a representar el 38,9% en la última ronda censal. Ahora bien, aunque en todos los países latinoamericanos coexiste la fecundidad matrimonial y no matrimonial, el peso de los nacimientos de madre en unión consensual varía considerablemente de un país a otro: del 20% en Chile a más del 55% en Colombia, Panamá y el Perú (véase el gráfico 2). Cuba y Venezuela (República Bolivariana de) se encuentran próximas a este nivel, con un 50,1% y un 49,3% de nacimientos en uniones consensuales, respectivamente. La fecundidad en unión consensual es algo menor, pero todavía elevada (en un rango de entre el 30% y el 40%) en la Argentina (38,5%), el Brasil (40,5%), el Ecuador (38%) y Costa Rica (32,7%). En Chile (20,4%), México (25%) y el Uruguay (25,2%), el porcentaje de nacimientos de madres en unión consensual es comparativamente menor, pero aun así, constituye en torno a un cuarto del total de nacimientos.

Gráfico 2
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): DISTRIBUCIÓN DE LOS NACIMIENTOS POR ESTADO CONYUGAL DE LA MADRE, ALREDEDOR DE 1970 Y ALREDEDOR DE 2000
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos censales del proyecto sobre el uso público integrado de series de microdatos para América Latina (IPUMS-Internacional) e Instituto Nacional de Estadística de Uruguay.

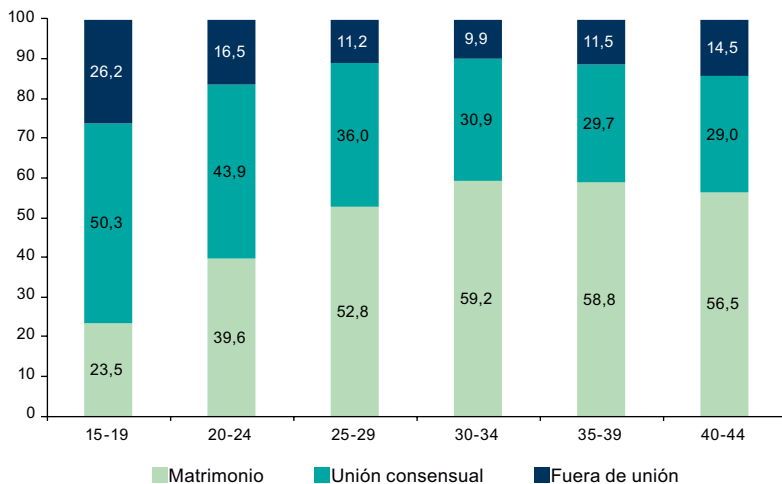
Estas diferencias entre países se observan igualmente a lo largo del tiempo. Panamá y Colombia, países donde más de tres cuartos de los nacimientos se producen fuera del matrimonio en la actualidad, tenían ya una elevada prevalencia de nacimientos de madres en unión consensual en la década de 1970, sobre todo en el caso de Panamá (56,5%). El mayor incremento de nacimientos en uniones consensuales a lo largo de estas tres décadas se ha producido en el Brasil, donde el porcentaje de nacimientos que corresponde a mujeres unidas consensualmente ascendió del 7,4% en 1970 al 40,5% en 2000. Se observa una menor tendencia al alza en los países donde la prevalencia de nacimientos en uniones consensuales es aún moderada hoy en día: Chile y México (del 5,4% al 20,4% y del 14,9% al 25%, respectivamente). Sin embargo, se observa otra particularidad interesante en estos dos países: Chile es el país latinoamericano con la menor proporción de nacimientos en uniones consensuales en la actualidad, pero esto no implica que los nacimientos dentro del matrimonio sean notablemente altos. De hecho, casi la mitad de los nacimientos (45,6%) suceden fuera del matrimonio, porque uno de cada cuatro niños nace de madre sin pareja (25,2%)¹⁷. Este porcentaje asciende solo al 8,7% en México, que sigue siendo actualmente el país latinoamericano con la fecundidad matrimonial más elevada (66,2%). En tanto, el Uruguay presenta una pauta intermedia entre la chilena y la mexicana.

2. Patrones por edad y nivel educativo

La fecundidad no matrimonial no presenta un patrón homogéneo por edad. En el gráfico 3 se observa que el porcentaje de nacimientos fuera del matrimonio es más elevado entre las mujeres más jóvenes y disminuye con la edad aunque, a diferencia de lo que ocurre en muchos países desarrollados, la fecundidad no matrimonial no está circunscrita exclusivamente al período de juventud y continúa siendo habitual en estadios más tardíos del curso de vida. En el conjunto de los países analizados, la proporción más elevada de nacimientos de madres en unión consensual o sin pareja corresponde a las mujeres de 15 a 19 años, y la fecundidad fuera del matrimonio supera a la matrimonial en el colectivo de mujeres menores de 25 años. La proporción de nacimientos de madres casadas crece a medida que aumenta la edad y se mantiene más o menos constante a partir de los 30 años.

¹⁷ En el caso de Chile, una cuarta parte de los nacimientos de mujeres fuera de unión se producen antes de los 20 años.

Gráfico 3
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): DISTRIBUCIÓN DE NACIMIENTOS POR ESTADO CONYUGAL DE LA MADRE SEGÚN GRUPO DE EDAD, ALREDEDOR DE 2000^a
 (En porcentajes)

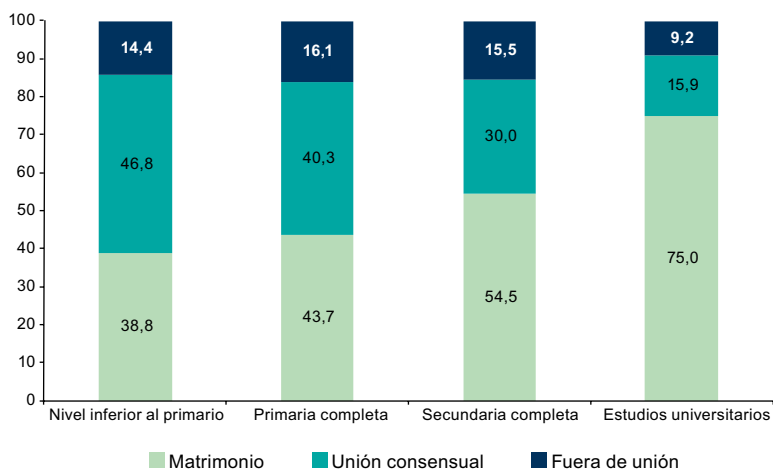


Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos censales del proyecto sobre el uso público integrado de series de microdatos para América Latina (IPUMS-International).

^a Se incluyen los siguientes países: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

Con el fin de investigar si las desigualdades socioeconómicas se traducen en desigualdades en el contexto conyugal de la reproducción, presentamos a continuación las pautas y la evolución de la fecundidad no matrimonial según estrato educativo. Se considera el nivel educativo como un indicador del estrato social de pertenencia, pero también como un indicador cultural, ya que una mayor participación en el sistema educativo propicia transformaciones en el ámbito de las ideas y los valores, con probable efecto en los comportamientos del ámbito familiar (Castro Martín y Juárez, 1995). Numerosos estudios previos han documentado que las uniones consensuales en América Latina, a diferencia de lo que ocurre en muchos países desarrollados, son más habituales en los estratos sociales más desfavorecidos (Castro Martín, 2002). En el gráfico 4 se confirma que los nacimientos fuera del matrimonio son mucho más frecuentes entre las mujeres con un bajo nivel educativo que entre las que cuentan con más formación. En concreto, para el conjunto de países analizados, los nacimientos no matrimoniales exceden a los matrimoniales entre las mujeres con un nivel educativo inferior al secundario, mientras que el número de niños nacidos de madres casadas representa el 75% del total de niños nacidos de mujeres con formación universitaria.

Gráfico 4
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): DISTRIBUCIÓN DE NACIMIENTOS POR ESTADO CONYUGAL DE LA MADRE SEGÚN ESTRATO EDUCATIVO, ALREDEDOR DE 2000^a

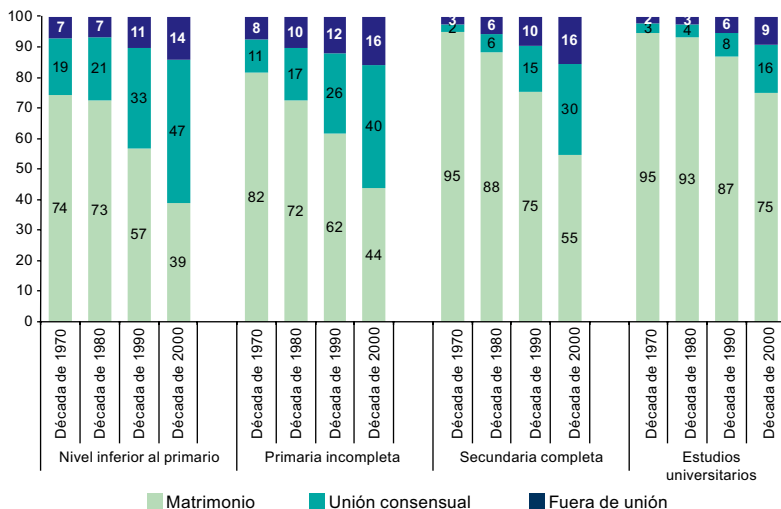


Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos censales del proyecto sobre el uso público integrado de series de microdatos para América Latina (IPUMS-International).

^a Se incluyen los siguientes países: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

Analizando la evolución del patrón por educación a lo largo del tiempo, se observa que, en general, se han reducido las desigualdades sociales respecto del contexto conyugal de la reproducción. Las mujeres más educadas siguen siendo las que con mayor frecuencia tienen sus hijos dentro del matrimonio, pero el aumento de la fecundidad no matrimonial (tanto dentro de unión consensual como fuera de unión) se registra en todos los estratos educativos. En el gráfico 5 se muestra esta tendencia creciente desde la década de 1970 hasta principios de 2000. El crecimiento relativo ha sido incluso superior en los niveles más altos de educación, en parte porque partían de umbrales inferiores. Por ejemplo, en el período 1970-2000, el porcentaje de nacimientos no matrimoniales se multiplicó por cinco (pasando del 5% al 25%) entre las mujeres con formación universitaria, mientras que el incremento relativo fue menor para las mujeres con un nivel educativo inferior al primario (del 26% al 61%).

Gráfico 5
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE NACIMIENTOS POR ESTADO CONYUGAL DE LA MADRE SEGÚN ESTRATO EDUCATIVO, 1970-2000^a



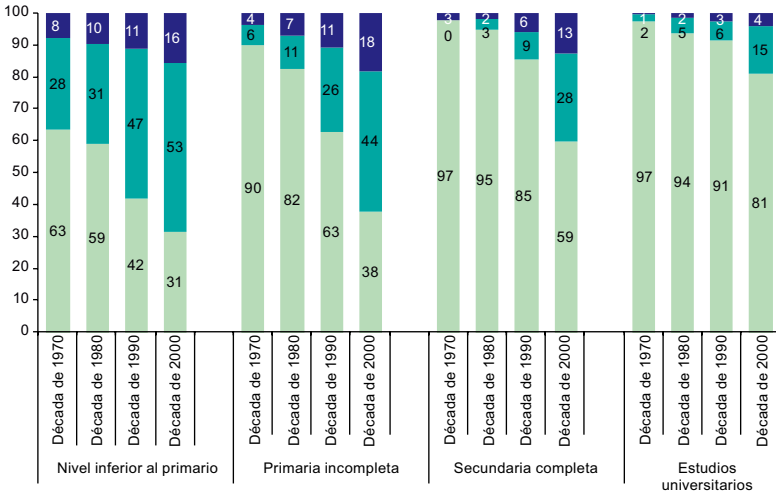
Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos censales del proyecto sobre el uso público integrado de series de microdatos para América Latina (IPUMS-International).

^a Se incluyen los siguientes países: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

Sin embargo, las diferencias entre estratos sociales con respecto al contexto conyugal de la reproducción no han evolucionado de forma homogénea en todos los países. En el gráfico 6 se muestra la evolución del patrón de la fecundidad no matrimonial según el nivel educativo de la madre en tres países (Argentina, Colombia y México) con diferencias marcadas en la prevalencia y el ritmo de aumento de la fecundidad extramatrimonial. En Colombia, se presenta el mismo patrón por educación mencionado en el párrafo anterior para el conjunto de países latinoamericanos analizados en este estudio: desde la década de 1970, el aumento de la fecundidad no matrimonial se ha producido en todos los estratos educativos. La mayor proporción de madres no casadas sigue correspondiendo a las mujeres menos educadas, pero se observa igualmente un aumento pronunciado de la fecundidad no matrimonial entre las mujeres con educación secundaria e, incluso, con título universitario. En la década de 1970, una proporción muy reducida de mujeres universitarias tenía hijos fuera del matrimonio en Colombia (2%). Sin embargo, en 2005, el porcentaje asciende al 41%, sobre todo en el contexto de una unión consensual.

Gráfico 6
ARGENTINA, COLOMBIA Y MÉXICO: EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN
DE NACIMIENTOS POR ESTADO CONYUGAL DE LA MADRE
SEGÚN ESTRATO EDUCATIVO, 1970-2000

A. Argentina



B. Colombia

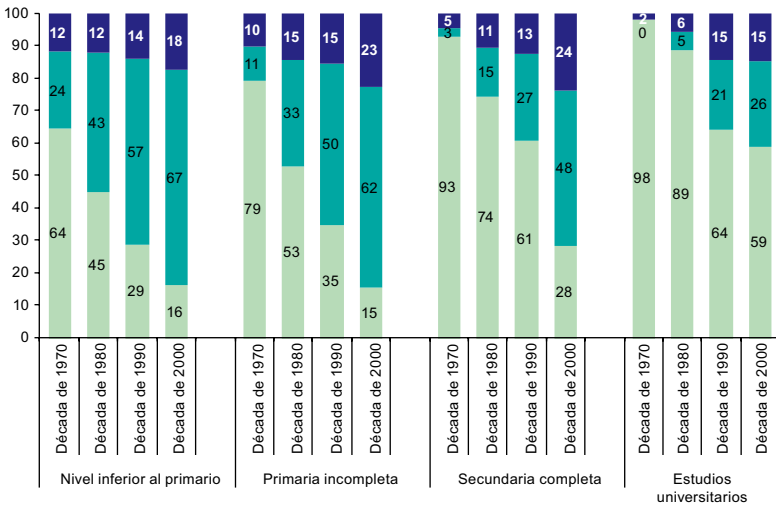
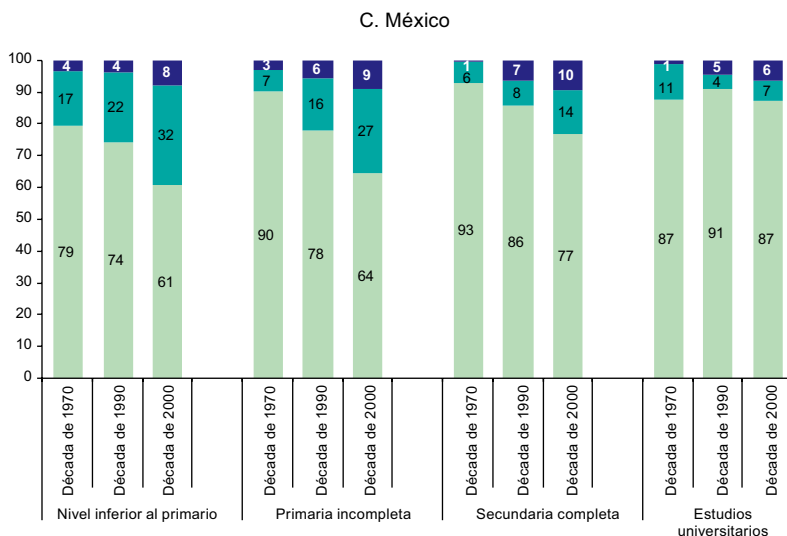


Gráfico 6 (conclusión)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos censales del proyecto sobre el uso público integrado de series de microdatos para América Latina (IPUMS-International).

La evolución de la fecundidad no matrimonial en México ha seguido un patrón distinto. En este país, aunque la mayor parte de los nacimientos siguen ocurriendo dentro del matrimonio en todos los estratos educativos, sí se han ampliado las desigualdades sociales respecto del contexto conyugal de la reproducción. Hasta principios de 2000, hubo un aumento de la fecundidad no matrimonial en los estratos educativos bajos y medios, aunque a un ritmo notablemente inferior al promedio regional. Sin embargo, esta tendencia ascendente de la fecundidad no matrimonial no se observa en el grupo de mujeres más educadas. La proporción de madres universitarias en unión consensual o sin pareja era incluso superior en México que en Colombia en los años setenta. Sin embargo, mientras que en Colombia se ha dado un aumento de la fecundidad no matrimonial en los estratos más educados, en México no se aprecia ningún cambio significativo, de manera que, hoy en día, la proporción de mujeres universitarias con un hijo fuera del matrimonio (13%) es prácticamente la misma que en los años setenta (12%). Resulta interesante destacar que encontramos niveles similares de fecundidad no matrimonial entre las mujeres que no han completado la educación primaria en México y las mujeres con formación universitaria en Colombia. Las colombianas universitarias incluso tienen en 2005 un porcentaje mayor de hijos fuera de unión (15%) que las mexicanas en los estratos más bajos de educación (8%).

La Argentina refleja un patrón intermedio. La fecundidad no matrimonial ha aumentado principalmente en los estratos sociales inferiores (mujeres con un nivel educativo inferior al primario), pero los estratos más educados no han sido ajenos al cambio, sobre todo en la última década. Por ejemplo, el porcentaje de nacimientos no matrimoniales entre las mujeres con estudios secundarios se elevó del 15% en 1991 al 41% en 2001 y, entre las mujeres con estudios universitarios, aumentó del 9% al 19% en ese período. La mayor parte de este aumento corresponde a nacimientos en uniones consensuales.

En el siguiente apartado, veremos con más detalle la relación que se establece entre el nivel educativo y la fecundidad no matrimonial, controlando por otros factores cuya composición podría influir en el efecto observado de la educación.

3. Factores asociados a la fecundidad no matrimonial

Con el fin de explorar los factores asociados a la fecundidad no matrimonial, presentamos a continuación los resultados del análisis multivariado para uno de los países examinados anteriormente: Colombia. La variable dependiente es el estado conyugal (casada, en unión consensual o fuera de unión) en el momento del censo (2005) de las mujeres que fueron madres en los 12 meses previos. El objetivo es identificar las características sociodemográficas asociadas a la prevalencia de un tipo u otro de estado conyugal, para evaluar en qué medida la fecundidad no matrimonial se vincula a patrones más o menos tradicionales.

Colombia es un caso particularmente interesante porque, como se mostró, en este país los nacimientos son mayoritariamente extramatrimoniales (77,2%). Del total de nacimientos que se produjeron en el año anterior al censo, el 55,7% corresponde a madres en una unión consensual y el 21,5% a mujeres sin unión conyugal, por lo que menos de una cuarta parte de los nacimientos provienen de padres unidos formalmente en matrimonio. Aunque esta alta prevalencia de la fecundidad no matrimonial tiene una larga tradición, también hemos documentado en las secciones previas una intensificación de este patrón en las últimas décadas¹⁸.

¹⁸ La elevada prevalencia de fecundidad no matrimonial en Colombia, relacionada con la alta prevalencia de uniones consensuales, ha motivado repetidas adaptaciones legislativas dirigidas a garantizar la protección legal de las familias sin vínculos matrimoniales y de los hijos habidos en estas uniones. Por ejemplo, la ley 979 de 2005, que modifica parcialmente la ley 54 de 1990, establece mecanismos ágiles para demostrar la unión marital de hecho y sus efectos patrimoniales, aunque se requieren dos años de convivencia.

Para examinar las características sociodemográficas asociadas al estado conyugal en el momento de la maternidad, se utiliza un modelo de regresión logística multinomial, cuyos resultados se presentan en las dos primeras columnas del cuadro 1. La variable dependiente (tipo de convivencia) contrasta la categoría de referencia (matrimonio) con dos alternativas: unión consensual y maternidad sin pareja. Asimismo, contrastamos la probabilidad de tener un hijo fuera y dentro de unión (sea esta matrimonial o consensual) mediante un modelo de regresión logística binomial, cuyos resultados se presentan en la tercera columna. Como covariables, se han escogido características sociodemográficas de las madres que, según se ha documentado en la literatura especializada sobre el tema (Musick, 2002; Upchurch, Lillard y Panis, 2003), pueden incidir en la probabilidad de tener un hijo fuera del matrimonio: edad, hijos previos, nivel educativo, situación laboral, ámbito de residencia (urbano o rural), tenencia de la vivienda y tipo de hogar¹⁹. Para facilitar la interpretación de los resultados, en el cuadro 1 se presentan las razones de probabilidad, en lugar de los coeficientes logit.

La mayoría de las variables incluidas en el modelo tienen un efecto estadísticamente significativo en la probabilidad de tener un hijo fuera del matrimonio. La edad influye en el contexto conyugal de la reproducción en el sentido esperable: las adolescentes colombianas son quienes muestran una mayor propensión a la maternidad dentro de una unión consensual o sin residir con su pareja, mientras que a partir de los 25 años disminuye progresivamente la probabilidad de tener un hijo no matrimonial. En comparación con las mujeres de 20 a 24 años, para las menores de 20 años es casi tres veces más probable ser madres sin pareja y dos veces más probable ser madres unidas consensualmente que madres casadas. En conjunto, la probabilidad de que una madre adolescente tenga su hijo fuera de una unión (matrimonial o consensual) es un 28% superior con respecto a las madres de 20 a 24 años.

El número de orden del nacimiento no parece estar relacionado de forma importante con el tipo de unión conyugal materna. La probabilidad de nacer en el contexto de un matrimonio o unión consensual es similar entre los primeros, segundos y terceros hijos. Solo para los cuartos hijos y posteriores aumenta la probabilidad de que los padres estén casados en lugar de en unión consensual. No obstante, al contrastar a las madres sin pareja con las madres casadas, se observa un efecto significativo del orden de nacimiento. Entre los primogénitos, la probabilidad de que la madre esté fuera de unión en lugar de casada es un 74% superior que entre los segundos nacimientos.

¹⁹ El tipo de hogar (familia extensa o no extensa) no puede considerarse en sentido estricto una variable predictora, ya que en muchos casos es consecuencia y no causa de la maternidad. Sin embargo, hemos querido introducirla en el modelo para explorar si las madres sin pareja viven solas o cuentan con el apoyo de una red familiar en el hogar.

Cuadro I
COLOMBIA: RESULTADOS DE LOS MODELOS DE REGRESIÓN LOGÍSTICA
MULTINOMIAL Y BINOMIAL DE LA PROBABILIDAD DE ESTAR CASADAS, EN
UNIÓN CONSENSUAL O FUERA DE UNIÓN DE MUJERES DE 15 A 45 AÑOS
CON UN HIJO MENOR DE 1 AÑO EN EL MOMENTO DEL CENSO, 2005

	Porcentaje	En unión consensual/ Casadas	Fuera de unión/ Casadas	Fuera de unión/ En unión (matrimonial o consensual)
		e^{β}	e^{β}	e^{β}
Edad				
15-19	17,1	2,25 ***	2,66 ***	1,28 ***
(20-24)	29,1	1,00	1,00	1,00
25-29	23,6	0,54 ***	0,62 ***	0,99
30+	30,2	0,33 ***	0,51 ***	1,14 ***
Orden de nacimiento				
Primero	39,2	1,02	1,74 ***	1,73 ***
(Segundo)	30,3	1,00	1,00	1,00
Tercero	16,5	1,05	0,81 ***	0,79 ***
Cuarto o más	14,0	1,16 ***	0,81 ***	0,75 ***
Nivel educativo				
Nivel inferior al primario	19,5	1,31 ***	1,20 ***	0,97
(Primaria completa)	41,3	1,00	1,00	1,00
Secundaria completa	32,0	0,54 ***	0,51 ***	0,80 ***
Universidad	7,3	0,22 ***	0,16 ***	0,38 ***
Actividad laboral				
Ocupada	21,8	0,96	3,10 ***	3,17 ***
Desempleada	2,5	1,28 *	5,37 ***	4,46 ***
(Inactiva)	75,7	1,00	1,00	1,00
Zona de residencia				
Urbana	72,5	1,26 ***	1,39 ***	1,16 ***
(Rural)	27,5	1,00	1,00	1,00
Tenencia de vivienda				
En propiedad	47,5	0,82 ***	1,04	1,20 ***
(Alquiler)	52,5	1,00	1,00	1,00
Tipo de hogar				
Familia extensa	36,6	1,21 ***	8,19 ***	7,09 ***
(Otros)	63,4	1,00	1,00	1,00
-2 Logaritmo de verosimilitud		108 163,73		53 316,86
χ^2		19 806,85		13 774,60
df		28		14
N		66 286		66 286

Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos censales del proyecto sobre el uso público integrado de series de microdatos para América Latina (IPUMS-International).

* $p < .05$

** $p < .01$

*** $p < .001$

En cuanto al efecto de la educación, los patrones observados parecen coherentes con la interpretación tradicional de la fecundidad no matrimonial: a mayor nivel educativo, menor probabilidad de tener un hijo en unión consensual o fuera de unión, en lugar de en un contexto matrimonial. Las madres colombianas con formación universitaria tienen una probabilidad de estar en una unión consensual que es un 78% inferior a la de las madres con educación primaria, y una probabilidad un 84% inferior de no residir con la pareja.

Además del nivel educativo, la tenencia de la vivienda suele ser un buen indicador de la posición socioeconómica. En este caso, los datos corroboran que es más probable que las madres que residen en una vivienda propia estén unidas de manera formal a sus parejas en lugar de consensualmente. En cambio, la interrelación entre la propiedad de la vivienda y la probabilidad de estar fuera de unión en lugar de casada no es estadísticamente significativa. La causa de este resultado inesperado tiene que ver con otra de las variables introducidas en el modelo: es mucho más probable que sean las madres solas las que convivan en el seno de una familia extensa que las madres casadas. La pertenencia a un hogar extenso no solo reduce los costos de vida por medio de la economía de escala, sino que facilita el acceso de las madres solas a una red de apoyo económico y de cuidados.

Al observar la interrelación entre la actividad laboral y el estado conyugal, se aprecia que, considerando a las mujeres que han tenido un hijo recientemente, la probabilidad de haber tenido ese hijo fuera de unión en lugar de en un matrimonio es mucho más elevada entre las mujeres ocupadas y desempleadas que entre las inactivas. Sin embargo, entre las madres recientes con una ocupación laboral, no hay diferencias estadísticamente significativas en la probabilidad de estar en una unión consensual o en un matrimonio.

Por último, el efecto del tamaño del área de residencia indica que las mujeres que residen en áreas urbanas tienen una mayor probabilidad de tener un hijo fuera de unión o en unión consensual que las que residen en áreas rurales²⁰. Aunque la definición de urbano o rural en los censos colombianos representa estrictamente la división municipal de cabecera o el resto del municipio, puede conjeturarse que la diferencia hallada en los comportamientos reproductivos responde

²⁰ En un modelo bivariado, el efecto de la residencia urbana en la probabilidad de tener un hijo en unión consensual en lugar de un matrimonio es negativo. Pero este efecto pasa a ser positivo cuando se controla por nivel educativo.

a la diferencia que se suele observar entre los centros con mayor y menor densidad de población. En este caso, se podría argumentar que los resultados contradicen la interpretación tradicional de la fecundidad no matrimonial, ya que indican más nacimientos no matrimoniales en los sectores urbanos, supuestamente más modernos. Sin embargo, hay que señalar que amplias zonas urbanas de Colombia, al igual que en otros países latinoamericanos, están configuradas por cinturones de pobreza (Kaztman, 2001), lo que dificulta una interpretación precisa de la dicotomía existente entre la zona urbana y la rural en términos de desarrollo y bienestar socioeconómico.

En síntesis, el perfil sociodemográfico de las madres en las que se concentran los nacimientos fuera del matrimonio tiende a coincidir con los atributos verificados para los patrones históricos de gran parte de América Latina: adolescentes o jóvenes que tienen su primer hijo, desempleadas, de bajo nivel educativo y pertenecientes a los estratos sociales más vulnerables. Esto no implica que no exista una tendencia al aumento de los nacimientos no matrimoniales en otros estratos sociales —como vimos en el apartado anterior al analizar el aumento de la fecundidad no matrimonial entre las mujeres con formación universitaria—, pero los datos sugieren que el patrón mayoritario sigue siendo el tradicional.

C. Discusión y conclusiones

Este trabajo se enmarca en un proyecto de mayor alcance centrado en la disociación entre matrimonio y reproducción en América Latina, partiendo de la tradición de uniones consensuales que caracteriza el sistema familiar latinoamericano desde hace siglos. Los resultados presentados son los primeros avances de dicho proyecto y ofrecen nuevos elementos para conocer la evolución de la fecundidad al margen del matrimonio en la región, así como para valorar si son pertinentes para la región las interpretaciones ligadas a la segunda transición demográfica de los países europeos o la preocupación por los riesgos asociados a la fecundidad no matrimonial que se ha expuesto en la literatura estadounidense.

El análisis realizado puso de manifiesto la importante incidencia de la fecundidad fuera del marco institucional del matrimonio en gran parte de la región latinoamericana, y la tendencia creciente de dicho fenómeno desde la década de 1970. De acuerdo con los datos de las cuatro últimas rondas censales para 13 países latinoamericanos, el porcentaje de nacimientos en el seno de una unión consensual se elevó del 16,8% al 38,9% del total de nacidos, y el peso relativo de los nacimientos de

madres solas se duplicó, pasando del 7,3% al 15%. El hecho de que se haya duplicado la incidencia de ambos grupos supone que, en la actualidad, la concepción y crianza de los hijos dentro del matrimonio ha dejado de ser mayoritaria en el contexto latinoamericano: más de la mitad de los nacimientos (53,9%) corresponden a madres y padres no casados. Aunque esta es la tendencia general, también hemos podido constatar que existen importantes divergencias en el ritmo de aumento y la prevalencia actual de la fecundidad no matrimonial en los distintos países. Los nacimientos fuera del matrimonio, por ejemplo, superan actualmente el 70% en Colombia, Panamá y el Perú, pero se mantienen por debajo del 40% en México.

Quizás una de las aportaciones más útiles de este trabajo sea la descomposición de la fecundidad no matrimonial en dos categorías: la que corresponde a las uniones consensuales y la que corresponde a las madres solas. Esta distinción es crítica —aunque infrecuente en la literatura (Manlove y otros, 2010)— porque tiene repercusiones trascendentales para el bienestar económico, social y emocional de madres e hijos. Los niños que nacen en el marco de una unión consensual cuentan con un contexto familiar análogo al de una unión matrimonial, aunque sujeto a una mayor inestabilidad ya que, según sugieren varios estudios, la ausencia de un vínculo legal aumenta la probabilidad de separación de los padres (Goldman, 1981; Lichter, Qian y Mellott, 2006; Osborne, Manning y Smock, 2007; Valencia-Rodríguez y Wilson, 2009). Los niños que nacen fuera de una unión conyugal —sea esta legal o consensual— son los más vulnerables, ya que presumiblemente no contarán con el capital económico, social y emocional que les podría aportar el padre. Por lo tanto, en un contexto como el latinoamericano, donde las uniones consensuales son un marco socialmente aceptado para concebir y criar hijos, es importante no abordar la fecundidad no matrimonial como un todo, sino distinguir entre nacimientos de padres unidos consensualmente y nacimientos de madres que no conviven con una pareja.

En este trabajo hemos documentado que ambas vías de maternidad al margen del matrimonio son frecuentes en la mayoría de los países y que, en general, el peso relativo de las madres en unión consensual es muy superior al de las madres solas —casi tres cuartos de los nacimientos no matrimoniales corresponden en realidad a una pareja unida consensualmente—, aunque hay excepciones, como es el caso chileno, donde más de la mitad de los nacimientos no matrimoniales corresponden a madres solas.

En cuanto a los factores que subyacen al aumento de la fecundidad no matrimonial desde los años setenta hasta principios de 2000, hemos visto que gran parte de este aumento puede atribuirse, como ocurre en los países más desarrollados (Bumpass y Lu, 2000; Raley, 2001; Kennedy y Bumpass, 2008), al incremento de uniones consensuales. Esta evolución sugiere que el patrón tradicional de formación familiar al margen de las instituciones estatales o eclesiásticas no solo ha perdurado en el tiempo, sino que se ha consolidado en la región (Ali, Cleland y Shah, 2003).

No obstante, cabe señalar que el peso de los nacimientos de madres solas documentado en este estudio no es trivial: representa el 15% para toda la región. Es posible que estas cifras estén sobreestimadas, ya que, en los censos de hecho, la identificación del padre en una unión consensual mediante las relaciones de parentesco puede estar sesgada por la ausencia transitoria de este, sobre todo en países con frecuente migración temporal o elevada emigración internacional (Rodríguez Vignoli, 2011)²¹. Sin embargo, aunque la precisión de la categoría de madres sin pareja puede ser discutible, la realidad es que la infancia de estos niños muy probablemente transcurrirá sin que el padre esté presente en el hogar. Por ello, es necesaria una mayor atención a estas familias económica y socialmente vulnerables (y en posible riesgo de exclusión social), en la misma línea en la que se aborda el estudio de las familias monoparentales en los países más desarrollados (McLanahan y Sandefur, 1994; Choi, 2010; Craigie, Brooks-Gunn y Waldfogel, 2010).

Entre las madres sin pareja, merece especial mención el grupo de adolescentes. América Latina es la única región del mundo donde la fecundidad adolescente no ha descendido en las últimas décadas. La tasa de fecundidad adolescente en el período 2005-2010 (80,4 nacimientos por cada 1.000 mujeres de 15 a 19 años) es cuatro veces superior a la europea (19,7 por cada 1.000 mujeres) (Naciones Unidas, 2009), y una elevada proporción de madres adolescentes conciben, dan a luz y crían a sus hijos fuera de una unión conyugal (Rodríguez Vignoli, 2005; Pantelides y Binstock, 2007; Remez, Singh y Prada, 2009). Aunque desconocemos la proporción de embarazos adolescentes que se deben a decisiones unilaterales de mujeres que quieren ser madres sin necesidad de emparejarse, es probable que la mayoría de los embarazos adolescentes no estén vinculados a relaciones casuales, sino a relaciones románticas que no llegan a cristalizarse y conformar un hogar. La falta de convivencia entre

²¹ La mayoría de las madres de hijos menores de 1 año que no están en una unión conyugal en el momento del censo se declaran solteras, pero en algunos países como Cuba, México o Panamá, más del 40% se declaran separadas o divorciadas.

padre e hijo probablemente dificultará el desarrollo de vínculos afectivos y se convertirá en una barrera para la responsabilidad compartida de la crianza. Un importante factor de protección en estos casos es la convivencia con la familia extensa. Nuestros resultados muestran que las madres que no conviven con el padre de su hijo son mucho más propensas a convivir con su familia extensa, probablemente con sus propios progenitores. Esta estructura de hogar podría resultar una estrategia paliativa contra la privación económica y compensar parcialmente la falta de apoyo económico por parte del padre.

En cuanto al perfil sociodemográfico de las madres no casadas, en este estudio se documentó que la fecundidad no matrimonial sigue estando concentrada, al igual que en el pasado, en las mujeres más jóvenes, con escasa educación formal y con pocos recursos. Persisten, por tanto, importantes diferencias en los comportamientos conyugales y reproductivos según el estrato social, medido en este estudio por medio del nivel educativo de la mujer y el régimen de propiedad de la vivienda. Aunque la brecha de clase relativa a la fecundidad no matrimonial se ha reducido en la mayoría de los países (a excepción de México) a lo largo de las tres últimas décadas, las mujeres de niveles socioeconómicos bajos siguen siendo más proclives a tener sus hijos sin estar legalmente casadas. Por ende, es necesario estudiar con mayor profundidad las raíces socioeconómicas del proceso de formación familiar al margen de la institución matrimonial, así como sus repercusiones en la amplificación de desigualdades sociales.

No obstante, en la mayoría de países, la fecundidad al margen del matrimonio ha ido permeando todos los estratos sociales. Las uniones “sin papeles” y los hijos no matrimoniales han dejado de ser una conducta casi exclusiva de los sectores peor posicionados socialmente y se ha expandido —tímidamente en muchos casos, enérgicamente en otros— a las clases medias urbanas. En Colombia puede observarse esta tendencia con particular claridad: entre las mujeres con formación universitaria, la fecundidad no matrimonial aumentó del 2% en 1970 al 41% en 2005. Y en otros países, como la Argentina, se ha observado una tendencia similar²². Es todavía pronto para prever si en el futuro se dará una homogeneización de comportamientos familiares entre los distintos estratos socioeconómicos, pero los datos sugieren el inicio de cierta convergencia.

²² De hecho, en la mayoría de los países se observa un significativo aumento relativo de la fecundidad fuera del matrimonio entre las mujeres con formación universitaria. El porcentaje de hijos no matrimoniales entre mujeres universitarias aumentó, durante el período 1970-2000, del 5% al 24% en el Brasil, del 1% al 20% en Chile, del 9% al 19% en Costa Rica, del 2% al 23% en el Ecuador y del 5% al 37% en Panamá.

La expansión de la fecundidad no matrimonial a las clases medias ha suscitado varios interrogantes en torno a su significado. Simultáneamente, se ha abierto un amplio debate sobre la distinción entre uniones consensuales “tradicionales” y “modernas”, en función del perfil educativo de los cónyuges y del significado que otorgan a su unión. Las primeras estarían ancladas en tradiciones del pasado y reflejarían falta de recursos y limitación de opciones; las segundas responderían a crecientes aspiraciones de autonomía individual y al cuestionamiento de la legitimidad de la Iglesia o del Estado a certificar un vínculo privado, en la misma línea que en los países europeos. Sin embargo, no hay consenso sobre la pertinencia de esta categorización. Con respecto a las uniones consensuales “modernas”, podría argumentarse que el cambio de valores familiares y la modernización de los vínculos conyugales, que conducen a prescindir del matrimonio, es un proceso emergente en los sectores más educados y que, tarde o temprano, este tipo de consenso se difundirá a todos los sectores sociales, como ha ocurrido en muchos países europeos (Castro Martín y Domínguez-Folgueras, 2008; Domínguez-Folgueras y Castro Martín, 2008). No obstante, también es posible que el desapego a las instituciones tenga su raíz en los riesgos e incertidumbres que rigen el curso de vida de los individuos de todas las clases sociales en las sociedades contemporáneas, tanto en el ámbito laboral como en la esfera de las relaciones íntimas (Mills y Blossfeld, 2005; Cabella, Street y Peri, 2008). En el caso de Europa, el Estado de bienestar y las políticas públicas amortiguan hasta cierto punto las repercusiones de este clima de incertidumbre. Sin embargo, en América Latina, el nivel de protección social es bajo (Filgueira, 2007) y las políticas públicas no han tenido un papel importante en la reducción de desigualdades sociales (o los gobiernos no han tenido la voluntad de reducirlas) (Arriagada, 2007; Cerruti y Binstock, 2009).

En breve, las pautas socioculturales que alejan a las parejas de la Iglesia o del juzgado tienden a ser similares en muchos países, independientemente del nivel de desarrollo; por lo tanto, podríamos interpretar parte del aumento de la fecundidad no matrimonial desde la óptica de la segunda transición demográfica (Quilodrán, 2008). Sin embargo, es también evidente que la marcada y persistente inequidad social, la alta incidencia de la pobreza y la deficiente provisión de una red de seguridad por parte del Estado imprimen rasgos específicos a las dinámicas familiares en América Latina (García y Rojas, 2004). En consecuencia, es difícil dilucidar en qué medida el auge de la fecundidad no matrimonial es el resultado de la difusión de nuevas pautas culturales

asociadas a la modernidad, un mecanismo de adaptación al nuevo contexto de incertidumbre o, como en el pasado, el reflejo de formas de exclusión, desigualdad y subordinación femenina. Probablemente la evolución reciente sea el resultado de la superposición de todos estos procesos.

Una limitación importante de nuestro análisis radica en el uso de datos transversales, que en muchos casos no nos permite establecer relaciones causales, sino meramente asociaciones estadísticas. En el caso de las madres adolescentes, por ejemplo, resulta imposible dilucidar si la educación influye en las pautas de fecundidad no matrimonial o viceversa. Asimismo, aunque los datos censales nos permiten conocer el estado conyugal de la madre en el año que sigue al parto y sus características sociodemográficas, sería ideal contar con información de otros factores relevantes, como la duración de la unión conyugal antes del embarazo o la calidad de la relación conyugal, así como con biografías retrospectivas conyugales y reproductivas. No sabemos, por ejemplo, si los nacimientos de hijos previos de las madres analizadas ocurrieron dentro o fuera del matrimonio, ni si estos hijos son del mismo padre. Tampoco conocemos los antecedentes familiares de las madres (por ejemplo, si ellas mismas nacieron en el seno de una unión consensual), las biografías reproductivas de los padres ni las trayectorias de pareja que tendrán en el futuro las madres solas. Para ello, es imprescindible contar con fuentes de datos que brinden historias retrospectivas detalladas, así como con fuentes de datos longitudinales.

Por último, nos gustaría subrayar que los datos censales, al igual que la mayoría de las fuentes de datos tradicionales, no resultan suficientes para esclarecer si los cambios familiares y reproductivos aquí documentados pueden interpretarse desde la óptica de la segunda transición demográfica. Para ello, necesitaríamos información sociocultural adicional que nos permitiese adentrarnos en la esfera de los valores y de las actitudes hacia la pareja, la familia y la vida en general, así como información sobre las percepciones que tienen los individuos sobre la igualdad o desigualdad de obligaciones hacia los hijos por parte de madres y padres, o del papel del Estado en la protección social de la infancia.

De todas formas, en este estudio hemos documentado una realidad que hasta ahora no ha recibido la atención que merece en el ámbito académico y político de la región: más de la mitad de los niños nacen en un contexto no matrimonial y las repercusiones están aún por estudiarse. A pesar de que en las últimas décadas se han introducido importantes

modificaciones en la legislación con el fin de garantizar la igualdad jurídica de hijos matrimoniales y no matrimoniales (Marco Navarro, 2009), queda todavía un largo camino por recorrer para hacer efectiva esta igualdad en terrenos concretos, como la obligación de manutención y cuidados, herencias, seguridad social o beneficios de salud (Jelín, 2005). También hay evidencia empírica —aunque todavía escasa— que apunta a que la contribución económica y la implicación emocional de los padres que no conviven con sus hijos es limitada (Bucheli y Cabella, 2009). Es posible que la carencia de un vínculo legal con la madre haga más factible que se evadan las responsabilidades económicas hacia los hijos, sobre todo después de una ruptura (Glaser, 2001) o en entornos en los que predominan la pobreza, el trabajo informal y la migración. En el caso de que la filiación no esté establecida, la legislación que garantiza los derechos de los niños difícilmente puede ponerse en práctica (Argys y Peters, 2001; Budowski y Rosero-Bixby, 2003)²³.

En resumen, en este estudio sobre la fecundidad no matrimonial en América Latina hemos cuantificado la magnitud del fenómeno. La tarea que resta por hacer es elucidar sus consecuencias. Son necesarios más estudios sobre las repercusiones que tiene en el bienestar económico, social y emocional de los niños esta pauta ya mayoritaria de tener y criar hijos fuera del marco legal del matrimonio. La literatura sobre los efectos adversos de la ausencia del padre en el hogar es abundante en muchos países de otras regiones (Booth y Grouter, 2002; Sigle-Rushton y McLanahan, 2004; Castro Martín, 2010). Sin embargo, estos efectos podrían no ser equivalentes en el contexto latinoamericano, donde la mayoría de los nacimientos no matrimoniales se dan en el seno de una unión consensual, que goza de un reconocimiento social análogo al de un matrimonio. Algunos estudios recientes han mostrado que la ausencia del padre en el hogar repercute negativamente en la escolarización de los niños (Kaztman, 2005; Ishida, 2010), pero la evidencia empírica sobre las consecuencias de estos patrones familiares es todavía insuficiente. Este es un campo de investigación que es necesario abordar de forma prioritaria si no queremos que estas dinámicas familiares se consoliden como factores de desigualdad social.

²³ En el caso de Costa Rica, el porcentaje de nacimientos sin reconocimiento voluntario y legal por parte del padre alcanzaba el 31% en 2000. La ley de paternidad responsable, promulgada en 2001, estableció que la madre tiene potestad para indicar la identidad del padre de su hijo y este tiene diez días para afirmar o negar esa paternidad. Si el hombre considera que el bebé no es suyo, debe someterse a un examen de ADN para demostrar lo contrario; si no se presenta, se asume que es el padre y la ley lo obliga a pagar una pensión alimentaria. Desde 2003, el porcentaje de nacimientos registrados como de “padre desconocido” se mantiene en torno al 8%.

Bibliografía

- Ali, Mohamed M., John Cleland y Iqbal H. Shah (2003), "Trends in reproductive behavior among young single women in Colombia and Peru: 1985-1999", *Demography*, vol. 40, N° 4.
- Argys, Laura M. y H. Elizabeth Peters (2001), "Interactions between unmarried fathers and their children: The role of paternity establishment and child-support policies", *The American Economic Review*, vol. 91, N° 2.
- Arriagada, Irma (2007), "Familias latinoamericanas: Cambiantes, diversas, desiguales", *Papeles de población*, N° 53, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX).
- Booth, Alan y Ann C. Grouter (eds.) (2002), *Just Living Together: Implications of Cohabitation on Families, Children, and Social Policy*, Mahwah, Nueva Jersey, Lawrence Erlbaum Associates.
- Bucheli, Marisa y Wanda Cabella (2009), "El incumplimiento en el pago de las pensiones alimenticias, el bienestar de los hogares y el contexto legal vigente en Uruguay", *Revista latinoamericana de población*, vol. 3, N° 4-5.
- Budowski, Monica y Luis Rosero-Bixby (2003), "Fatherless Costa Rica: child acknowledgment and support among lone mothers", *Journal of Comparative Family Studies*, vol. 34, N° 2.
- Bumpass, Larry y Hsien-Hen Lu (2000), "Trends in cohabitation and implications for children's family contexts in the United States", *Population Studies*, vol. 54, N° 1.
- Cabella, Wanda (2009), "Dos décadas de transformaciones de la nupcialidad uruguaya. La convergencia hacia la segunda transición demográfica", *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 24, N° 2 (71).
- Cabella, Wanda, Maria Constanza Street y Andrés Peri (2008), "La segunda transición demográfica en Montevideo y Buenos Aires. Una contribución a su estudio desde una perspectiva biográfica", *Población y salud sexual y reproductiva en América Latina*, Laura Rodríguez Wong (org.), Río de Janeiro, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).
- Castro Martín, Teresa (2010), "Single motherhood and low birthweight in Spain: narrowing social inequalities in health?", *Demographic Research*, vol. 22-27 [en línea] <http://www.demographic-research.org/volumes/vol22/27/>
- _____(2002), "Consensual unions in Latin America: persistence of a dual nuptiality system", *Journal of Comparative Family Studies*, vol. 33, N° 1.
- _____(2001), "Matrimonios sin papeles en Centroamérica", *Población del istmo 2000: familia, migración, violencia y medio ambiente*, Luis Rosero-Bixby (ed.), San José, Centro Centroamericano de Población (CCP) [en línea] http://ccp.ucr.ac.cr/libros/poblaist/pdf/poblacion_istmo.pdf.
- Castro Martín, Teresa y Fátima Juárez (1995), "La influencia de la educación de la mujer sobre la fecundidad en América Latina: En busca de explicaciones", *Perspectivas internacionales en planificación familiar*, N° especial de 1995.
- Castro Martín, Teresa y Marta Domínguez-Folgueras (2008), "Matrimonios 'sin papeles': Perfil sociodemográfico de las parejas de hecho en España según el Censo de 2001", *Política y sociedad*, vol. 45, N° 2 [en línea] <http://revistas.ucm.es/cps/11308001/articulos/POSO0808230049A.PDF>.
- Castro Martín, Teresa, Teresa Martín García y Dolores Puga González (2008), "Tipo de unión y violencia de género: una comparación de matrimonios y uniones consensuales

- en América Latina”, *Población y salud sexual y reproductiva en América Latina*, Laura Rodríguez Wong (org.), Río de Janeiro, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) [en línea] http://www.alapop.org/docs/publicaciones/investigaciones/SSR_parteIV-1.pdf.
- Celton, Dora (2008), “Abandono de niños e ilegitimidad. Córdoba, Argentina, siglos XVIII y XIX”, *Familias iberoamericanas ayer y hoy. Una mirada interdisciplinaria*, M. Ghirardi (coord.), serie Investigaciones, N° 2, Río de Janeiro, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).
- Cerrutti, Marcela y Georgina Binstock (2009), “Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública”, *serie Políticas sociales*, N° 147 (LC/L.3100-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.82.
- Choi, Jeong-Kyun (2010), “Nonresident fathers’ parenting, family processes, and children’s development in urban, poor, single-mother families”, *Social Service Review*, vol. 84, N° 4.
- Comisión Europea (2011), *Demography Report 2010. Older, more numerous and diverse Europeans*, Luxemburgo [en línea] <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/population/documents/Tab/report.pdf>.
- Cortina, Clara, Xiana Bueno y Teresa Castro Martín (2010), “¿Modelos familiares de aquí o de allá? Pautas de cohabitación entre las mujeres latinoamericanas en España”, *América Latina hoy*, vol. 55.
- Craigie, Terry-Ann, Jeanne Brooks-Gunn y Jane Waldfogel (2010), “Family structure, family stability and early child wellbeing”, *Working Paper*, N° 1275, Princeton University, Woodrow Wilson School of Public and International Affairs, Center for Research on Child Wellbeing [en línea] <http://crw.princeton.edu/workingpapers/WP10-14-FF.pdf>.
- De Vos, Susan (2000), “Nuptiality in Latin America”, *Till Death Do Us Part: A Multicultural Anthology on Marriage*, Sandra Lee Browning y R. Robin Miller (eds.), Stamford, Connecticut, JAI Press.
- Di Brienza, María (2007), “Modalidad de las uniones conyugales en Venezuela: continuidad y cambios”, *Temas de coyuntura*, vol. 55.
- Domínguez-Folgueras, Marta y Teresa Castro Martín (2008), “Women’s changing socioeconomic position and union formation in Spain and Portugal”, *Demographic Research*, vol. 19-41 [en línea] <http://www.demographic-research.org/Volumes/Vol19/41/19-41.pdf>.
- Filgueira, Fernando (2007), “Cohesión, riesgo y arquitectura de protección social en América Latina”, *serie Políticas sociales*, N° 135 (LC/L.2752-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.89.
- Fussell, Elizabeth y Alberto Palloni (2004), “Persistent marriage regimes in changing times”, *Journal of Marriage and the Family*, vol. 66, N° 5.
- García, Brígida y Olga Rojas (2004), “Las uniones conyugales en América Latina: Transformaciones en un marco de desigualdad social y de género”, *Notas de población*, N° 78 (LC/G.2229-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.14.
- Glaser, Karen (2001), “Las uniones consensuales en Costa Rica y sus implicaciones en las obligaciones familiares después de la ruptura. Análisis de grupos focales”, *Población del istmo 2000: familia, migración, violencia y medio ambiente*, Luis Rosero-Bixby (ed.), San José, Centro Centroamericano de Población (CCP) [en línea] http://ccp.ucr.ac.cr/libros/poblaist/pdf/poblacion_istmo.pdf.

- Goldman, Noreen (1981), "Dissolution of first unions in Colombia, Panama and Peru", *Demography*, vol. 18.
- González Cervera, Alfonso S. y Rosario Cárdenas (2005), "Una aproximación a la medición del subregistro de nacimientos en las estadísticas vitales de México", *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 20, N° 3.
- Harbitz, Mía Elisabeth, Juan Carlos Benitez e Iván Arcos Axt (2010), *Inventario de los registros civiles e identificación de América Latina y el Caribe*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Heuveline, Patrick, Jeffrey M. Timberlake y Frank F. Furstenberg, Jr. (2003), "Shifting childrearing to single mothers: results from 17 Western countries", *Population and Development Review*, vol. 29, N° 1.
- Ishida, Kanako (2010), "The role of ethnicity in father absence and children's school enrollment in Guatemala", *Population Research and Policy Review*, vol. 29, N° 4.
- Jelín, Elizabeth (2005), "Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales: Hacia una nueva agenda de políticas públicas", documento presentado en la reunión de expertos Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 28-29 de julio.
- Kaztman, Rubén (2005), "Nuevas dinámicas familiares y su impacto en la escolarización de los adolescentes", *serie Documentos de trabajo del IPES*, Colección estudios comparados, N° 6, Universidad Católica de Uruguay.
- _____(2001), "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos", *Revista de la CEPAL*, N° 75 (LC/G.2150-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diciembre.
- Kendig, Sarah y Suzanne Bianchi (2008), "Single, cohabitating, and married mothers' time with children", *Journal of Marriage and Family*, vol. 70, N° 5.
- Kennedy, Sheela y Larry Bumpass (2008), "Cohabitation and children's living arrangements: new estimates from the United States", *Demographic Research*, vol. 19, N° 47 [en línea] <http://www.demographic-research.org/volumes/vol19/47/>.
- Kiernan, Kathleen (2001), "The rise of cohabitation and childbearing outside marriage in Western Europe", *International Journal of Law, Policy and the Family*, vol. 15, N° 1.
- Laplante, Benoît y María Constanza Street (2009), "Los tipos de unión consensual en Argentina entre 1995 y 2003: una aproximación biográfica", *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 24, N° 2 (71).
- Lesthaeghe, Ron (2010), "The unfolding story of the second demographic transition", *Population Studies Center Research Report*, N° 10-696, Universidad de Michigan.
- Lichter, Daniel, Zhenchao Qian y Leanna Mellott (2006), "Marriage or dissolution? Union transitions among poor cohabiting women", *Demography*, vol. 43, N° 2.
- Manlove, Jennifer y otros (2010), "The relationship context of nonmarital childbearing in the U.S.", *Demographic Research*, vol. 23-22 [en línea] <http://www.demographic-research.org/Volumes/Vol23/22/23-22.pdf>.
- Marco Navarro, Flavia (2009), "Legislación comparada en material de familias. Los casos de cinco países de América Latina", *serie Políticas sociales*, N° 149 (LC/L. 3102-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.84.
- McLanahan, Sara y Gary Sandefur (1994), *Growing Up With a Single Parent: What Hurts, What Helps*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.
- McLanahan, Sara y Christine Percheski (2008), "Family structure and the reproduction of inequalities", *Annual Review of Sociology*, vol. 34.

- Mills, Melinda y Hans-Peter Blossfeld (2005), "Globalization, uncertainty, and the early life course: a theoretical framework", *Globalization, Uncertainty and Youth in Society*, H. Blossfeld y otros (eds.), Londres, Routledge.
- Musick, Kelly (2002), "Planned and unplanned childbearing among unmarried women", *Journal of Marriage and the Family*, vol. 64, N° 4.
- Naciones Unidas (2009), World Population Prospects: The 2008 Revision Population Database [en línea] <http://esa.un.org/unpp/index.asp?panel=2>.
- Ordóñez Bustamante, Dwight y Patricia Bracamonte Bardález (2007), *El subregistro de nacimientos en Guatemala: las consecuencias*, Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Osborne, Cynthia, Wendy Manning y Pamela Smock (2007), "Married and cohabiting parents' relationship stability: a focus on race and ethnicity", *Journal of Marriage and Family*, vol. 69, N° 5.
- Pantelides, Edith A. y Georgina Binstock (2007), "La fecundidad adolescente en la Argentina al comienzo del siglo XXI", *Revista argentina de sociología*, vol. 5, N° 9.
- Parrado, Emilio y Marta Tienda (1997), "Women's roles and family formation in Venezuela: new forms of consensual unions?", *Social Biology*, vol. 44, N° 1-2.
- Perelli-Harris, Brienna y Theodore P. Gerber (2009), "Nonmarital childbearing in Russia: second demographic transition or pattern of disadvantage?", *MPIDR Working Paper*, N° 2009-007 [en línea] <http://www.demogr.mpg.de/papers/working/wp-2009-007.pdf>.
- Quilodrán, Julieta (2008), "Hacia la instalación de un modelo de nupcialidad post transicional en América Latina", documento presentado en el tercer Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Córdoba, 24-26 de septiembre.
- _____(2003), "La familia. Referentes en transición", *Papeles de población*, vol. 37 [en línea] <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/112/11203703.pdf>
- _____(1999), "Quand l'union libre n'est pas un phénomène nouveau", *Cahiers québécois de démographie*, vol. 28, N° 1-2.
- Quilodrán, Julieta y Teresa Castro Martín (2009), "Nuevas dinámicas familiares", *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 24, N° 2.
- Raley, R. Kelly (2001), "Increasing fertility in cohabiting unions: evidence for the second demographic transition in the United States", *Demography*, vol. 38, N° 1.
- Remez, Lisa, Susheela Singh y Elena Prada (2009), "Trends in adolescent unions and childbearing in four Central American countries", *Población y salud en Mesoamérica*, vol. 7, No. 1, art. 5 [en línea] <http://ccp.ucr.ac.cr/revista/>.
- Rodríguez Vignoli, Jorge (2011), "La situación conyugal en los censos latinoamericanos de 2010: relevancia y perspectivas", *serie Población y desarrollo*, N° 99 (LC/L.3293-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.11.II.G.15.
- _____(2005), "Reproducción en la adolescencia: el caso de Chile y sus implicaciones de política", *Revista de la CEPAL*, N° 86 (LC/G.2282-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- _____(2004), "Cohabitación en América Latina: ¿Modernidad, exclusión o diversidad?", *Papeles de Población*, vol. 40.
- Seltzer, Judith A. (2000), "Families formed outside of marriage", *Journal of Marriage and Family*, vol. 62, N° 4.
- Sigle-Rushton, Wendy y Sara McLanahan (2004), "Father absence and child well-being: a critical review", *The Future of the Family*, D.P. Moynihan, L. Rainwater y T.M. Smeeding (eds.), Nueva York, Russell Sage.

- Sobotka, Thomas y Laurent Toulemon (2008), "Changing family and partnership behavior: common trends and persistent diversity across Europe", *Demographic Research*, vol. 19, art. 6 [en línea] <http://www.demographic-research.org/Volumes/Vol19/6/19-6.pdf>.
- Twinam, Ann (1999), *Public Lives, Private Secrets. Gender, Honor, Sexuality and Illegitimacy in Colonial Spanish America*, Stanford, Stanford University Press.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2010), *Progress for Children: Achieving the MDGs with Equity*, N° 9, Nueva York. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.10.XX.5.
- Upchurch, Dawn, Lee A. Lillard y Constantijn W. A. Panis (2003), "Nonmarital childbearing: influences of education, marriage, and fertility", *Demography*, vol. 39, N° 2.
- Urquiola, Miguel y Valentina Calderón (2006), "Apples and oranges: educational enrollment and attainment across countries in Latin America and the Caribbean", *International Journal of Educational Development*, vol. 26.
- Valencia-Rodríguez, J. y Katherine Wilson (2009), "New patterns of marriage practices among poor and non-poor women in Latin America", documento presentado en la vigésima sexta Conferencia internacional de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), Marrakech, 27 de septiembre al 2 de octubre.
- van de Kaa, Dirk (2001), "Postmodern fertility preferences: From changing value orientation to new behavior", *Population and Development Review*, vol. 27, Supplement: Global Fertility Transition.
- _____(1987), "Europe's second demographic transition", *Population Bulletin*, vol. 42, N° 1.
- Wu, Lawrence L. y Barbara Wolfe (2001), *Out of Wedlock: Causes and Consequences of Nonmarital Fertility*, Nueva York, Russell Sage Foundation.

Anexo

Cuadro A.1
**AMÉRICA LATINA: PREVALENCIA DE UNIONES CONSENSUALES ENTRE
 MUJERES EN EDAD REPRODUCTIVA SEGÚN FUENTE MÁS RECIENTE**
 (En porcentajes)

País	Porcentaje de uniones consensuales sobre el total de mujeres de entre 15 y 49 años	Fuente y fecha
República Dominicana	73,9	Encuesta de demografía y salud 2007
Honduras	58,3	Encuesta de demografía y salud 2005
Panamá	58,1	Censo de 2000
Colombia	57,7	Encuesta de demografía y salud 2005
El Salvador	53,5	Encuesta sobre salud reproductiva 2002
Nicaragua	51,8	Encuesta de demografía y salud 2001
Cuba	49,4	Censo de 2002
Venezuela (República Bolivariana de)	47,8	Censo de 2001
Perú	47,7	Encuesta de demografía y salud 2004-2005
Paraguay	39,5	Encuesta sobre salud reproductiva 2004
Ecuador	38,2	Encuesta sobre salud reproductiva 2004
Bolivia (Estado Plurinacional de)	37,0	Encuesta de demografía y salud 2008
Brasil	33,3	Censo de 2000
Guatemala	33,1	Encuesta sobre salud reproductiva 2002
Argentina	30,6	Censo de 2001
Costa Rica	29,4	Censo de 2000
México	21,2	Censo de 2000
Uruguay	21,1	Censo de 1996
Chile	19,8	Censo de 2002

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de los censos, las encuestas de demografía y las encuestas sobre la salud reproductiva.

Cuadro A.2
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): NACIMIENTOS
DE MADRES NO CASADAS

(En porcentajes)

País	Año	Porcentaje	Año	Porcentaje
Argentina	1980	29,8	2000	57,6
Chile	1970	18,8	2001	50,5
Costa Rica	1970	29,4	2003	57,0
Ecuador	1966	32,0
El Salvador	1970	67,8	1998	72,8
Guatemala	1970	61,9
México	1970	27,3	2001	39,6
Panamá	1970	70,9	2002	79,9
Paraguay	1970	42,6	2002	51,0
Perú	1972	41,3
Uruguay	1970	21,1	2001	55,2
Venezuela (República Bolivariana de)	1970	38,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Naciones Unidas, *Demographic Yearbook; World Fertility Report* e institutos nacionales de estadística.

Cuadro A.3
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): NIÑOS Y NIÑAS MENORES
DE 5 AÑOS INSCRIPTOS EN EL REGISTRO CIVIL, 2000-2009

(En porcentajes)

País	Total	Población urbana	Población rural	20% más pobre	20% más rico
Argentina	91
Bolivia (Estado Plurinacional de)	74	76	72
Brasil	91
Chile	96
Colombia	90	97	77	72	99
Cuba	100	100	100
Ecuador	85	85	85	79	92
Honduras	94	95	93	92	96
México	86				
Nicaragua	81	90	73	63	93
Paraguay	67-75				
Perú	93	95	90
República Dominicana	78	82	70	59	97
Uruguay	98				
Venezuela (República Bolivariana de)	92	87	95

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), *Progress for Children: Achieving the MDGs with Equity*, N° 9, Nueva York, 2010. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.10.XX.5 y Mía Elisabeth Harbitz, Juan Carlos Benitez e Iván Arcos Axt, *Inventario de los registros civiles e identificación de América Latina y el Caribe*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2010.

Cuadro A.4
**AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): NÚMERO DE MUJERES DE 15 A 45 AÑOS CON UN HIJO
 MENOR DE 1 AÑO, DÉCADAS DE 1970, 1980, 1990 Y 2000**^a

País	Década de 1970				Década de 1980				Década de 1990				Década de 2000			
	Año	Tipo de censo ^b	Porcentaje de densidad muestral	Número de mujeres	Año	Tipo de censo ^b	Porcentaje de densidad muestral	Número de mujeres	Año	Tipo de censo ^b	Porcentaje de densidad muestral	Número de mujeres	Año	Tipo de censo ^b	Porcentaje de densidad muestral	Número de mujeres
Argentina	1970	df	2	9 146	1980	df	10	64 376	1991	df	10	83 889	2001	df	10	62 424
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^c	1976	df	10	15 786	-	-	-	-	1992	df	10	17 327	2001	df	10	17 207
Brasil	1970	dj/df	5	144 453	1980	dj/df	5	168 412	1991	dj	5	157 639	2000	dj	5	151 429
Chile	1970	df	10	17 325	1982	df	10	22 985	1992	df	10	25 977	2002	df	10	19 308
Colombia	1973	df	10	43 381	1985	df	10	54 805	1993	df	10	55 391	2005	df	10	67 465
Costa Rica	1973	dj	10	4 656	1984	dj	10	6 356	-	-	-	-	2000	dj	10	7 180
Cuba	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2002	dj	10	12 935
Ecuador	1974	df	10	20 164	1982	df	10	21 650	1990	df	10	21 500	2001	df	10	21 232
México	1970	dj	1	15 109	-	-	-	-	1990	dj	5	81 145	2000	dj	5	99 000
Panamá	1970	df	10	4 430	1980	df	10	4 778	1990	df	10	5 034	2000	df	10	6 041
Perú	-	-	-	-	-	-	-	-	1993	df	10	50 012	2007	df	10	44 701
Uruguay	1975	df	100	51 050	1985	df	100	44 439	1996	df	100	57 735	-	-	-	-
Venezuela (República Bolivariana de)	1971	dj	2	35 316	1981	dj	10	37 494	1990	dj	10	44 125	2000	dj	10	38 179

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de los censos de población; proyecto sobre el uso público integrado de series de microdatos para América Latina (PUMS-International) e Instituto Nacional de Estadística de Uruguay.

^a Datos no ponderados.

^b df=de facto; dj=de jure.

^c En los censos bolivianos de 1976 y 1992 no está disponible la variable "tipo de unión".

Cuadro A.5
**COLOMBIA Y COSTA RICA: DISTRIBUCIÓN DE NACIMIENTOS POR
 ESTADO CONYUGAL DE LA MADRE SEGÚN VARIAS FUENTES**

(En porcentajes)

País	Casada	En unión consensual	Fuera de unión
Costa Rica			
Registro de nacimientos entre 2002 y 2008	41,2	29,7	28,5
Censo de 2000	49,1	32,8	18,1
Colombia			
Encuesta de demografía y salud 2005	20,3	52,7	26,9
Censo de 2005	23,5	54,6	21,9

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de los censos de población; proyecto sobre el uso público integrado de series de microdatos para América Latina (IPUMS-International); estadísticas vitales y encuestas sobre la salud reproductiva.